COMENTARIO DE LA LECCIÓN

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 1
(27 de Septiembre al 4 de Octubre de 2008)

La naturaleza de Dios: La base de la expiación

Versículos de estudio propuestos para esta semana: *Salmo 139:1-4; Isaías 46:10; Juan 1:4; Romanos 5:8; 8:37-39; 1 Juan 5:11, 12.*

1. Introducción

Este nuevo y último trimestre del año estudiaremos la **doctrina de la salvación** (que en términos teológicos se denomina soteriología).

El autor que propone dicho estudio se llama *Ángel Manuel Rodríguez*, nacido en Puerto Rico y actual Director del *Instituto de Investigaciones Bíblicas* en las oficinas centrales de la Asociación General, en Silver Springs, Maryland, Estados Unidos de Norteamérica.

Esta semana comenzamos con "*La naturaleza de Dios*" como base o principio esencial de la salvación. A continuación el desarrollo del análisis correspondiente.

2. Dios eterno

Ya en **Génesis 21:33** se reconoce a Dios como eterno.

> "Y Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí invocó el nombre del SEÑOR, el **Dios eterno**" Génesis 21:33 (LBLA - destacado nuestro)

El término hebreo utilizado para "**eterno**" es **owlam** (Mlwe *owlam* o Mle *olam*). Significa literalmente, *larga duración, antigüedad, por siempre, siempre, que nunca termina, perpetuo, de existencia continua o perpetua, indefinido*. El significado más exacto, y de forma sintética es "**tiempo ilimitado**".

El mismo concepto de "un Dios con tiempo ilimitado" puede desprenderse del término griego en el Nuevo Testamento que se traduce como "eterno". Por ejemplo, en **Romanos 16:26**, se nos dice que:

> "pero que ahora ha sido manifestado, y por las Escrituras de los profetas, conforme al mandamiento del **Dios eterno**, se ha dado a conocer a todas las naciones para guiarlas a la obediencia de la fe" Romanos 16:26 (LBLA - destacado nuestro)

> El término “eterno” en griego es **αιωνιου** (*aionios*) y su significado es: “*(1) sin principio ni fin, que siempre ha sido y será”, (2) sin comienzo; (3) sin fin, que nunca cesa, nunca termina*” (Net Bible)

Esta idea, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, nos lleva a pensar que el “Dios eterno” o la “eternidad de Dios” no es tanto un “Dios sin tiempo” (concepto católico y derivado de la filosofía griega, ajena a la enseñanza hebrea y del AT), sino más bien **un Dios de tiempo ilimitado** (que no tiene ni comienzo, ni fin), y que se relaciona con el tiempo limitado humano que nosotros conocemos.

Así es como podemos entender, por ejemplo, la declaración de Pablo:

> “según **nos escogió en El antes de la fundación del mundo**, para que fuéramos santos y sin mancha delante de El. En amor” Efesios 1:4 (LBLA - destacado nuestro)

Pablo menciona que existió un “tiempo” específico en la eternidad (pero no definido) entre la elección y la creación (es decir que existe una “secuencia” temporal dentro del tiempo ilimitado de la eternidad). Pero hasta aquí podemos llegar con la interpretación bíblica, intentar entender y/o explicar la realidad del tiempo de Dios entra dentro del terreno especulativo y no revelado en las Escrituras.

Uno de los aspectos más importantes de la eternidad de Dios en relación con nuestra salvación, radica en que las Escrituras no presentan a un Dios eterno, inmóvil y lejano al hombre, sino más bien a un Dios eterno, pero dinámico y cercano, al punto de relacionarse íntimamente con la finitud humana.

Otros versículos que demuestran bíblicamente la eternidad de Dios: Deuteronomio 33:27; Isaías 9:6; Isaías 40:28; 1 Timoteo 1:17; 1 Ti 6.15-16; Judas 1:25

3. Un Dios amante

Es interesante la reflexión que propone el autor de la Escuela Sabática respecto de la “naturaleza amante” de Dios. Básicamente nos dice que el hecho de que Dios sea amor (1 Juan 4:8, 16) implica: (1) que su propia naturaleza es “amor”; (2) que es un ser de relaciones (es decir, necesariamente se debe amar a algo o alguien; y finalmente (3) no hay nada fuera de Él mismo que motive, potencie, impulse o cree el amor.

> “El que no ama no conoce a Dios, porque **Dios es amor** (…) Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. **Dios es amor**, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él” 1 Juan 4:8, 16 (LBLA-destacado nuestro)

El término “amor” en griego es **αγαπη** (*ágape*). Este término se utiliza, entre otras cosas, para describir la naturaleza de Dios:

> “(a) para describir la actitud de Dios hacia su Hijo (Juan 17.26); hacia la raza humana, en general (Juan 3.16; Romanos 5.8); y hacia aquellos que creen en el Señor Jesucristo, en particular (Juan 14.21); (b) para expresar su voluntad a sus hijos con respecto a la actitud que tienen que mostrarse mutuamente (Juan 13.34), y hacia todos los hombres (1 Tesalo-

> nicenses 3.12; 1 Corintios 16.14; 2 Pedro 1.7); (c) para expresar la naturaleza esencial de Dios (1 Juan 4.8)" W. E. Vine; Diccionario Vine expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo, p. 48 (término "Amar, Amor") - Destacado nuestro.

Lo verdaderamente importante de la "naturaleza amante de Dios", respeto de nuestra salvación, es que su amor no se basa en un "afecto merecido por atributos del amado", es decir, Dios nos ama sólo por su entera y única voluntad. Así queda expresado respecto del pueblo de Israel en Deuteronomio 7:7-8, y respecto de nosotros en Juan 4:10.

4. Dios como creador

Dios es el Creador. Además del acto creador registrado en el Génesis, existen muchos otros pasajes donde se reconoce a **Dios como creador** (Génesis 14:19, 22; Isaías 40:28, 43:1; Romanos 1:25; Efesios 3:9; 1 Pedro 4:19).

Ahora bien, el mismo término griego para "Creador" utilizado en Romanos 1:25 (κτισει), Efesios 3:9 (κτισαντι) y 1 Pedro 4:19 (κτιστη), derivados en todos los casos de la raíz *ktizo* también es utilizado, en **Gálatas 6:15** haciendo referencia a la "nueva creación" que el Señor hace en los creyentes.

> "Porque ni la circuncisión es nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación" Gálatas 6:15 (LBLA - destacado nuestro)

"Creación" en **Gálatas 6:15** es κτισις (con la misma raíz origen que *ktizo*). Por tanto, el creador, no sólo ha creado, fundado o dado origen a las cosas y los seres que habitan el cielo y la tierra, sino que el mismo acto creador se aplica a las "nuevas criaturas" que aceptan a su Hijo como Salvador.

Los siguientes versículos nos enseñan en qué consiste la "nueva creación".

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor" Gálatas 5:6

> "La circuncisión nada es, y nada es la incircuncisión, sino el guardar los mandamientos de Dios" 1 Corintios 7:19 (LBLA - destacado nuestro)

> "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas" 2 Corintios 5:17 (LBLA - destacado nuestro)

Lo que nos vienen a decir estos versículo, en relación a **Gálatas 6:15**, respecto de la "nueva creación", es que **dicho acto creador de Dios** en el hombre se corresponde con la "*fe que obra por amor*", que implica el "*guardar los mandamientos de Dios*", o "*estar en Cristo*". Todas estas expresiones son distintas formas de explicar cómo Dios nos hace "nuevas criaturas".

Pedro lo explicará claramente:

> "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos (…) Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece" 1 Pedro 1:3, 23 (LBLA - destacado nuestro)

Por tanto, la importancia de la naturaleza creadora de Dios, en relación a la expiación, radica en que Él es el único capaz de "hacernos de nuevo", transformarnos en "nuevas criaturas" mediante la resurrección de Jesucristo, por la fe, guardando sus mandamientos y permaneciendo en Jesús.

5. Un Dios santo

La santidad es, también, naturaleza de Dios. Así como Dios no tiene amor, sino que "ES" amor, lo mismo ocurre con su santidad. Su santidad no es una cualidad por "su servicio sagrado", sino que es un adjetivo que define una cualidad de su ser. La palabra griega para "santo" es **αγιον** (*agion*) significa:

> "(a) Es predicado de Dios (como **el absolutamente Santo, en su pureza, majestad y gloria**): **del Padre** (p. ej., Lucas 1.49; Juan 17:11; 1 Pedro 1.15,16; Apocalipsis 4.8; 6.10); **del Hijo** (p. ej., Lucas 1.35; Hechos 3.14; 4.27,30; 1 Juan 2.20); **el Espíritu** (p. ej., Mateo 1.18 y frecuentemente en todos los Evangelios, Hechos, Romanos, 1 y 2 Corintios, Efesios, 1 Tesalonicenses; también en 2 Timoteo 1.14; Tito 3.5; 1 Pedro 1.12; 2 Pedro 1.21; Judas 20)" W. E. Vine, Diccionario VINE expositivo de palabras del antiguo y del nuevo testamento exhaustivo, p.812 (término "Santidad, Santificación, Santo, Santamente, Santificar") - Destacado nuestro.

Ahora bien, su santidad se extiende a sus hijos. Tanto la palabra griega **αγιον** (*agion*) como su homóloga hebrea ***qadash*** se aplican, no sólo a la naturaleza de Dios, sino también a cosas y personas dedicadas para un propósito especial o divino (en el Antiguo Testamento se alcanzaba a través de las ceremonias y ritos de santificación, y en el Nuevo Testamento a través de Cristo).

ANTIGUO TESTAMENTO

> "**Me seréis, pues, santos, porque yo, el SEÑOR, soy santo**, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos" Levítico 20:26 (LBLA - destacado nuestro)

> "Porque así dice el Alto y Sublime que vive para siempre, cuyo nombre es Santo: **Habito en lo alto y santo, y también con el contrito y humilde de espíritu**, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos" Isaías 57:15 (LBLA - destacado nuestro)

NUEVO TESTAMENTO

> "para que abras sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban, por la fe en mí, el **perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados**" Hechos 26:18 (LBLA - destacado nuestro)

"Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, **pero fuisteis santificados**, pero fuisteis justificados **en el nombre del Señor Jesucristo** y en el Espíritu de nuestro Dios" 1 Corintios 6:11 (LBLA - destacado nuestro)

Nuevamente podemos ver cómo Dios, a pesar de su santidad, se relaciona con sus criaturas, interviene, y salva extendiendo, alcanzando y abarcando con su ser la naturaleza humana caída.

6. El Dios omnisapiente

Sobre la relación de la omnisciencia divina y la libertad humana como fundamento básico de la expiación, leer las siguientes reflexiones:

A. Cristo en el Crisol, sólo **epígrafe** 1 "Sábado: Sobre la libertad del hombre". [1]
B. Ver el rostro del Orfebre, sólo **epígrafe 3** "Domingo: Romanos 8:29″.[2]
C. Isaac y Rebeca: Criando rivales, todo el comentario.[3]

Las anteriores reflexiones citadas nos ayudan a comprender la relación y no contradicción entre omnisciencia divina y libertad humana o el conocimiento anticipado de Dios sobre los salvados y perdidos, y la propia elección individual de la salvación. Comprender esta realidad es fundamental para comprender parte de la esencia de la expiación o doctrina de la salvación.

7. Conclusión final

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la reflexión de esta semana puede resumirse en las palabras de Pedro cuando dijo:

"por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, **a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina**, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia" 2 Pedro 1:4 (LBLA - destacado nuestro)

Porque así como Dios es **eterno**, nosotros llegaremos a vivir eternamente, comenzando con dicha vida hoy mismo (Juan 6:58); así como Dios es **creador**, nosotros somos nuevamente creados en la fe (2 Corintios 5:17) y seremos finalmente transformados en su segunda venida (1 Corintios 15:51-52); así como Dios es **amor**, nosotros comprendemos la naturaleza del amor aplicándola con nuestros hermanos (Mateo 22:39) y manteniendo dicha naturaleza por siempre (Apocalipsis 21:4); así como Dios es **santo**, nosotros somos santos (1 Pedro 1:15-16); así como Dios es **omnisapiente**, nosotros tendremos toda la eternidad, comenzando por hoy mismo, para crecer en sabiduría y conocimiento (Santiago 1:5).

Blog "Mas allá de la Escuela Sabática"
http://escuelasabatica.wordpress.com

---

[1] http://escuelasabatica.wordpress.com/2007/12/25/13-cristo-en-el-crisol/
[2] http://escuelasabatica.wordpress.com/2007/10/25/4-ver-el-rostro-del-orfebre/
[3] http://escuelasabatica.wordpress.com/2007/07/21/3-isaac-y-rebeca-criando-rivales/